

La visita de D. Benjamín Vicuña Mackenna a San Antonio (1874)

Dr. Max Susciet Orellana

El autor es miembro de la Academia de Estudios Históricos, Sociales y Geográficos de San Antonio.

Una forma permanente y eficiente de recordar a *ciudadanos* *luzes* se nombraron en calles a planas; en el cenit de la vida del tiempo el proyectamiento de una comunidad a las personas que se han destacado de una u otra forma.

Mezquitas ha sido nuestra autoridad personal o pretéritas en este aspecto. Se ha olvidado a todos que dicen tanto por esta parte. Hemos sido majestuosos por la crítica esta falta de apego a este nombre, generalmente olvidados o mal recordados, y este es uno de ellos.

En la ocasión, nos referimos a D. Benjamín Vicuña Mackenna, prófugo exilado, curioso investigador del pasado nacional, polifacético, azulado, candidato a la presidencia de la república, vicerrector liberal, revolucionario en su juventud la puma de ser oprimido en la revolución de 1851, agricultor, urbanista, comunicador social, y en todo muy bueno. Fue nombrado Intendente de la Provincia de Santiago el 20 de abril de 1872 cuando estaba abarcado desde Rancagua por el sur hasta San Antonio por el norte: era la época en que dependían de la Gobernación y Comuna de Maipilla.

La labor desarrollada en la Intendencia de Santiago por este hombre múltiple es descrita por uno de sus protagonistas en un artículo de prensa que resume algunas de sus obras más notables: Dice:

Reconstruí los edificios de su palacio; una remodelación de su palacio. Ahí se valió a la altura y se está en el trabajo. Hecho el trabajo. Agrega: "... al cabo de un año de trabajo he hoy adquirido 10 cuadras; once cuadras empadronadas; asfaltado de 151 cuadras de arena; más de 2.000 árboles plantados en distintas partes y arboledas; transformé la plaza de San Isidro de sitio urbano en jardines; apertura de la avenida del Cementerio; restauración de las Intendencias (2) de los edificios públicos; represión de la mendicidad y la prostitución; construcción de una casa de asilo para la población de la Intendencia; plaza; Asilo para los enfermos; obra nueva monumental para la ciudad, una ya inaugurada y otra en ejecución; reorganización de la policía; modificación de la organización de la Justicia de Menor Cuantía; terminación e instalación del Mercado Central; la canalización del río Mapocho (en ejecución).

Al final de su administración, entregó a la ciudad el caso Santa Lucía totalmente remodelada, y al final las fundas fiscales para completar los trabajos empadronados comprometidos en propia forma personal y la de su esposa, D. Victoria Subercanqui

Vicuña. Otra obra notable fue el traslado y construcción del Camino de Cintura (hoy Av. Vicuña Mackenna).

La intensa actividad de D. Benjamín se refleja en el obligado período de reconocimiento por la comuna a su cargo y que debían efectuar los intendentes en cumplimiento de la ordenada por la ley de regimenes locales de 1844. Este hecho quedó grabado en letras de molde gracias a sus costumbres, tan aya, de comunicarlo todo por escrito, gracias a la cual sepan de sus oficios y de las decisiones tomadas sobre la marcha de cada poblado donde se detuvieran y que más de un beneficiado local acordaron, según veremos.

Nos cuentan, - él y su secretario - en el estilo de la época, en un opúsculo publicado en Santiago en 1874, ya mencionado y que tenemos a la vista, todos los detalles de ese viaje de reconocimiento a la Provincia de Santiago llevada a cabo con una reunión de diez personas, entre las que se contaba él mismo, más su secretario, dos ingenieros, un capitán de policía, un coronel, un organizador, "los ordenanzas" y un acor de asno del intendente. En las largas jornadas de ese viaje cubrían a veces hasta 25 leguas diarias. Ya como de arriero físico vehículo usado, dando cuenta minuciosa del itinerario del viaje que comenzó el 10 de abril al 10 de mayo de 1874.

Después de la entrega la palabra y la pluma al secretario de la Intendencia, D. Osvaldo Rodríguez, el que hace una amplia relación de lo efectuado, detallando cartas, notas y oficios enviados a las autoridades o a simples ciudadanos, comenzando sus pareceres (siempre optimistas) de lo que ellos veían y lo que sentían las comunidades visitadas. Nada escapó a esta inspección: cargas las tintas en tres aspectos: las divisiones administrativas, el estado de los caminos y el de las escuelas públicas.

El informe comienza con un listado de y autocongratante resumen de algunas hechas generales y de interés más global, entre las que se destaca el proyecto de modificación del trazado que no dejó el ferrocarril de Santiago a Valparaíso (lo daban por hecho) que en su nueva variante proyectada salía Maipilla con Casablanca por la cuesta de la rancha, proyecto que sabemos no se ejecutó, pero que está aún vigente.

El recorrido por algunas secciones de nuestra actual provincia se inició en la "Jornada 5ª (abril 15) - De Los Reventones a San Antonio" y continuaba en la "Jornada 6ª (abril 16) - de San Antonio a San Juan" Jornada 7ª (abril 17) - de San Juan a Buena Vista Jornada 8ª (abril 18) - de Buena

vista a la Hacienda y Puente de Matanzas, en la provincia de Colchagua".

El itinerario se cumplió puntualmente desde la primera hasta la última jornada y tal como se había planificado. Al comenzar ese viaje con la óptica actual y en las condiciones actuales, nos parece admirable el temple de esas jornadas que no sólo cubrían recorridos importantes por caminos a veces apenas trazados y que además tuvieron la ventaja de inspeccionando todo, reunirse con autoridades y vecinos, de enviar copias correspondencia con las observaciones que los paseantes portaban, de planificar sobre la marcha la construcción de escuelas, de edificios públicos y de caminos, además de comprometer con 99 otros el camino a la economía política de los asentamientos visitados.

De todo ese relato, nos interesa lo acordado en el territorio de la actual Provincia de San Antonio, limitándonos la atención en la lectura del opúsculo citado. El cambio oportuno de los nombres de algunas partes geográficas, como la cuesta del Tordo, antes llamada del Toldo; Los Molinos por Molina (notas de contrabando, no perdidas en cantidad, como el libro del Mackenna la cuesta del Zapallar por lo que hoy es el sector que separa a Uñes con el río Mapocho entre las actuales calles Rosales y a parte del de Sr. Club también en Internet, que el río Mapocho se encontraba en un punto próximo a las casas de la antigua hacienda de San Juan.

Pero la mayor riqueza de información del escrito que comentamos, está en lo efectuado en Puerto Viejo (San Antonio) durante el día de Carayaga (Puerto Nuevo). Nos dicen que el San Antonio de ese entonces estaba:

Con una población de 800 a 1.000 habitantes y cuenta también con una vieja casa parroquial, una escuela y una municipalidad, escuela (un hotel) (hay también algunas casitas para algunas familias y muchos edificios). Los más de ellos consisten de regular aspecto (algunos ranchos, Puerto Viejo, como fundadores se sus asientos a su hermano y nivel (Colchagua) (estaba abrigado a finales los viejos tiempos al del sur. La carga se hace por lanchas que atracan a un buen muelle distante pocos metros de las bocanillas del canal Atar, las cuales con todos los años dan cabida a 200.000 kilogramos de granos).

Después de otras consideraciones sobre las condiciones naturales del puerto se refiere a la "planta del pueblo... amueblado por unos artesanos... va a estar una transformación... amueblado sus casas, angostas y estrechas (abriendo otras

La visita de D. Benjamín Vicuña Mackenna a San Antonio 1874. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La visita de D. Benjamín Vicuña Mackenna a San Antonio 1874. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile